

MEJORES PRÁCTICAS:

CÓMO IMPLEMENTAR EL DISCIPULADO EN EL MINISTERIO A LOS JÓVENES

JEREMY DONOVAN // TRINITY CHURCH, CEDAR HILL, TX

A continuación presentamos diez prácticas para implementar el discipulado en el ministerio a los jóvenes. A modo de aclaración, estos artículos no siguen un orden específico. Yo recomendaría que agregues una parte de cada uno de ellos en tu ministerio.

1. NO HAGAS EL MINISTERIO SOLO

«Oh Padre justo, el mundo no te conoce, pero yo sí te conozco; y estos discípulos saben que tú me enviaste. Yo te he dado a conocer a ellos y seguiré haciéndolo. Entonces tu amor por mí estará en ellos, y yo también estaré en ellos». (Juan 17:25–26).

No leemos con frecuencia sobre Jesús que está solo en sus años de ministerio. Cuando hacía lo que llamaríamos «ministerio», siempre tenía personas con Él. Era un experto en hacer preguntas para las cuales ya tenía la respuesta. Pero usaba esta técnica para ayudar a sus discípulos a crecer. Dio a sus discípulos la capacidad de usar sus talentos y los corrigió cuando estaban equivocados.

En cualquier ministerio, lo primero que debes hacer para formar discípulos es decidir que no harás el ministerio solo. Cuando era un líder más joven, siempre definí mi visión a partir de la pregunta: «¿Qué puedo edificar?». Pero con el paso del tiempo, comencé a realmente desear un legado y, en vez de lo anterior, comencé a preguntar: «¿A quién puedo edificar?».

Invita a los estudiantes a servir contigo en cualquier lugar que puedas. Hazles preguntas directas que los ayuden a crecer. He aprendido que la buena pregunta que ayuda a la persona a descubrir por sí misma la respuesta es más poderosa que cualquier consejo. Dedica tiempo para explicarles por qué, no solo el qué, de lo que haces.

Recientemente, mientras colocaba sillas en la iglesia, lo estaba haciendo con mucho cuidado de cómo quedarán organizadas, y los jóvenes que me ayudaban

me miraron como si hubiera estado loco. Olvidé que les estaba mostrando el qué, pero no les había explicado el por qué. Tuve que decirles que mi razón era hacer lo mejor para la casa de Dios. Las personas, sea que lo digan o no, se dan cuenta de nuestro cariño por lo que hacemos cuando entran a una iglesia que está en orden y limpia. En todo lo que hacemos, preparamos la atmósfera para el Espíritu Santo. Después de unos momentos con ellos, comenzaron a ordenar las filas con más en seriedad que yo.

Jesús dijo en Juan 17 que había dado a conocer a Dios a sus discípulos y ellos continuarían dándolo a conocer. Jesús confiaba en que había vivido su vida de una manera que les mostraba a ellos cómo continuar. El verdadero discipulado proviene de abrir tu vida a quienes te rodean.

2. NOCHES DE FAMILIA

Las noches de familia son otra manera en que hemos visto un gran crecimiento en la vida de los estudiantes. Hace unos doce años, cambié nuestro manera de ministrar de un ministerio orientado a los eventos a un ministerio orientado a las familias. Este cambio se produjo después de un gran fracaso en un evento; no hay nada como un fracaso para producir cambio. Después de que solo una fracción de nuestro ministerio de jóvenes apareció y perdí mucho dinero, me sentí muy frustrado. Recuerdo que le dije a Dios: «Planeé este gran concierto cristiano y a nadie le importó». Escuché en mi espíritu que Dios me decía: «Jeremy, los jóvenes no se unen a los conciertos. Se unen a pandillas. Ahora, sabía lo que eso significaba: si hablas con un miembro de una pandilla y le preguntas el por qué, la respuesta seguramente será: «Son mi familia»

Cambié todo a un ministerio a la familia, y uno de los mejores cambios que hicimos fue reclutar a los padres para que fueran líderes en nuestro ministerio. Pensé que si somos una familia, necesitamos buenos ejemplos de padres; entonces le pedí a esos padres que fueran pastores de jóvenes conmigo. Una vez al mes organizamos noches de familia. La idea es que cada padre líder (incluyéndome a mí) invita a estudiantes a su casa. Cenamos y disfrutamos de un tiempo en familia: jugamos a la pelota en el patio, tenemos juegos de mesa, etc. Luego nos sentamos todos y tenemos un estudio bíblico en familia.

Fue increíble ver a los estudiantes conectarse con las familias. Recuerdo momentos en que los estudiantes casi llorando decían que no podían creer que todavía hubiera familias que cenaran juntas. Esto, con el tiempo, hizo que nuestro grupo se uniera más. Entonces, los estudiantes posiblemente elegirán si

asisten o no a un concierto, pero harán todo lo posible para sentirse parte de una familia.

3. MINISTERIO LIDERADO POR LOS ESTUDIANTES

El ministerio dirigido por los estudiantes también surgió de la idea de la familia. Cambiamos nuestro ministerio para ser dirigido casi completamente por los estudiantes. Los adultos supervisan cada área y están allí para guiar con sabiduría y capacitación. Uno de mis principales dichos en el ministerio es «propósito más que perfección».

Si alguna vez has sido parte de Cadre, has escuchado a Jeanne Mayo decir: «Construyes a través de los años, no en unos días». Y lo tomé en serio. No me preocupo si a veces nos equivocamos cuando se trata de edificar a los estudiantes. Nuestro objetivo es ayudarlos a encontrar sus dones y ayudarlos a crecer en el ejercicio de ellos. En todo es así, desde el equipo de predicación y adoración, hasta los que saludan y los medios. Uno de nuestros estudiantes, Joseph, creaba videos para la iglesia. Ahora trabaja para el Príncipe de Dubái y es uno de los mejores fotógrafos del mundo.

Nunca sabrás dónde llegarán si no les das la oportunidad de tener un comienzo.

4. BELLAS ARTES

A menudo escuchamos que se dice que Bellas Artes es ministerio, y estoy de acuerdo. Para nuestros estudiantes, Bellas Artes ha sido una excelente manera de ser discipulados. Es el mejor ministerio de grupos pequeños que hemos visto: los estudiantes se convierten en equipos y trabajan arduamente unidos. También es una de las mejores maneras de conectar a los estudiantes con un grupo de amigos.

Nuestros entrenadores hacen estudios bíblicos cuando se reúnen para las prácticas, oran por los estudiantes, los ayudan a desarrollar sus dones y los animan. Luego les proporcionamos un espacio para que desplieguen sus dones. Esta Pascua, nuestro pastor principal Jim Hennesy pidió que algunos estudiantes predicaran con él durante el servicio del Viernes Santo. Fue increíble verlos dar el paso y predicar tan bien. El asunto es que estaban listos; durante años han predicado en la categoría de sermones cortos.

5. ESCOGE TUS DOCE

Donde se reúnen dos o tres, Jesús está allí. Sé que muchas veces aspiramos a grandes multitudes y los ángulos de Instagram, pero es muy importante que durante la semana te comuniques intencionalmente con los estudiantes. Siempre le digo a los líderes: «escoge tus doce». Busca tus doce estudiantes en los que realmente quieras concentrarte esta temporada. Para mí, siempre trato de concentrarme en algunos casos difíciles, pero también me concentro en los estudiantes que muestran su inclinación a liderar. Cada semana júntate dos o tres estudiantes para almorzar o tomar un café (después de COVID-19) e invierte en la vida de ellos.

6. TEXTOS RÁPIDOS

Lo que llamo «texto rápido» suena como una trampa, pero ds resultado. Escribo un texto alentador general, luego lo copio y lo pego a varias personas una vez al mes. Es sorprendente ver las respuestas. Muchas veces la gente se manifiesta agradecida y responde con cosas como: «Esto es exactamente lo que necesitaba hoy». A veces, lo mejor que puedes hacer para fortalecer a alguien es simplemente animarlo.

7. EDUCACIÓN CRISTIANA

Los buenos estudios bíblicos a la antigua son muy importantes para el discipulado. Creo firmemente que muchos estudiantes se apartan de la fe cuando se gradúan simplemente porque no conocen la Biblia. Haz una encuesta entre tus jóvenes; posiblemente te sorprendas de lo poco que realmente saben. Una vez un estudiante me preguntó dónde vivían actualmente Adán y Eva.

Crea oportunidades para que los estudiantes aprendan la Biblia. Para esto, a menudo pido ayuda a personas de nuestra área de educación cristiana de quienes también puedo aprender.

8. NO TEMAS AL CONFLICTO

Los peores momentos a menudo pueden convertirse en algunos de las mejores experiencias. Cuando los estudiantes están molestos o se sienten lastimados por otros, una de las primeras cosas que le digo al afectado es: «Esto es algo positivo. Es una oportunidad de aprender y crecer». Procuo que estas situaciones de «¿Cómo solucionamos esto?» se conviertan en «¿Cómo podemos aprender a ser mejor como resultado de esto?». A menudo, los estudiantes se

detendrán y por sí mismos se darán cuenta de sus errores. Después será posible evaluar y decidir cómo mejorar.

Si estás en un conflicto, no seas la clase de líder que no reconoce sus errores. Notarás que darás cuenta que tus estudiantes te respetarán mucho más si puedes decir: «Me doy cuenta que debí hacerlo mucho mejor y te pido perdón». Nunca dejes que una mala situación se convierta en un mal recuerdo. Se intencional y ayuda a las personas a crecer a través del conflicto.

9. DISCIPULA EN EL SUFRIMIENTO

Un momento triste del discipulado es cuando alguno de tus estudiantes llega a la condición más baja por su rebeldía. Por lo general, cuando esto sucede, no necesitan escuchar que se equivocaron.

Hace unos años, tuve un estudiante que decidió beber y conducir y tuvo un horrible accidente. Recuerdo que estaba sentado con él en la cárcel mientras lloraba. Ese no era el momento para decirle: «Esto te pasó por necio». En ese momento le dije: «Jesús todavía te ama y yo también. Estamos contigo en este momento».

Un momento como ese no es el mejor para discipular a través de la enseñanza. Es un momento de acompañar al estudiante y representar a Jesús. Ese joven todavía está en prisión, pero vive para Jesús. No ha renunciado porque en su peor momento aprendió que Jesús nunca renunciaría a él.

10. CAPACITA A LOS ESTUDIANTES EN LO QUE SUEÑAN HACER

Los mejores líderes buscan las oportunidades para liderar. Los estudiantes saben que pueden venir a mí con algo que sueñan hacer y haré todo lo posible para ayudarlos a que se cumpla.

La mejor manera de ver crecimiento es ayudarlos a encontrar responsabilidad. Un joven vino a mí hace unos años y quería comenzar un club bíblico en su escuela. Lo ayudé a hacer volantes y en unos cinco minutos le enseñé todo lo que sabía sobre edición. La semana siguiente vino a mí decepcionado porque solo unos pocos llegaron. Pensé por un momento e hice lo que cualquier respetable pastor de jóvenes haría: «Hagamos una fiesta de pizza». La semana siguiente anunció una fiesta de pizza, y el día del club bíblico fui para entregar las pizzas. Llegaron más de cien estudiantes, y tuve la oportunidad de verlo predicar el evangelio a sus compañeros.

Con los años, vi a ese joven crecer como líder mientras dirigía ese club bíblico en la escuela. Nuestro grupo de jóvenes también duplicó su tamaño ese año, le doy mucho crédito a Zach por eso. Procura ser la clase de pastor que ayuda a sus estudiantes a tener éxito y aprovecha los momentos difíciles para enseñarles mientras lideran.